

EL ZANCUDO

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

Este periódico se publica cuatro veces al mes, al precio de CINCUENTA CENTÉSIMOS.

Pago adelantado. — Número suelto VEINTE CENTÉSIMOS — Oficina y redacción, avenida sur, 5, núm. 46, entre el Coliseo y el Peinero.

EDITOR PROPIETARIO, GABRIEL J. ARAMBURU.



DESPEDIDA DEL AÑO SALIENTE AL ENTRANTE.

EL ZANCUDO.

Caracas, Diciembre 31 de 1877.

EL AÑO NUEVO.

El Zancudo cumple con el deber de despedir al año que se va y de saludar al que viene.

Por supuesto que lo hace, según la costumbre, tratando muy mal al sol que se hunde y del cual no hay nada que esperar, y colmando de lisonjas al que aparece en el oriente repartiendo esperanzas.

En ninguna cosa puede palpase más claramente la inconsecuencia de los afectos del hombre.

En esta misma fecha saludamos con el mayor entusiasmo al año de 1877 y al fin ya no podíamos soportarlo.

Si hubiera amarecido hoy, era caso de rebelarnos, por fortuna se hundió á media noche, como si dijésemos clandestinamente.

No se engria mucho el año nuevo, seguro de que dentro de doce meses verá su desengaño.

Venezuela no puede quejarse del año que termina, (cuando hablamos de Venezuela no hacemos mención de los pobres, porque ellos se quejan siempre.)

Hemos tenido paz; hemos logrado un cambio de gobierno en el orden constitucional, fenómeno que no se presentaba hace muchos años; hemos adquirido muchas libertades entre ellas la de insultar á todo el mundo, con tal que sea por la prensa.

El año nuevo sin embargo es la esperanza de todos.

Los pobres esperan tener algo.

Los ricos tener más.

Los enamorados casarse.

Los casados enviudar.

Los empleados ascender.

Los cesantes emplearse.

En fin, todo el mundo cree que va á estar mejor; á nadie le ocurre que puede empeorar, ni mucho menos morir.

Ese engaño, que el hombre acaricia, es lo que constituye la única felicidad posible.

Desgraciado de aquel que no tenga esperanza.

Que se realicen todos los deseos de nuestros abonados son los de

El Zancudo.

UN VIAJE A LA ETERNIDAD

(Leyenda.)

(Conclusión)

—Al fuego! al fuego por la eternidad! repitieron los demonios rodeándole y empujándole hasta que lo lanzaron dentro de la caverna.

En se sentó en el estribo de la calesa el desconocido viajero, como para dar tiempo á que se fuesen estirando los que salían de la maleta, que tímidos, recelosos y espantados no se atrevían á llegar ante el terrible juez, que sin apelación y sin jurados, sentenciaba.

—Haber, acercáos, y no me impacientéis con la tardanza; esclamó arrugando el ceño.

Ninguno quería seguir al avaro heredero que estaba ya penando en cumplimiento de su condena, hasta que después de algunos momentos de vacilación, rompió por medio de todos los fantasmas uno de rostro audaz y continente resuelto.

—Tu quién eres? que has sido en el mundo?

—Contratista.

—Ah! si, ya te conozco: tu eres aquel que suministraba pan de centeno y cebada, en vez de harina, á los valientes soldados que combatían por la independencia de su patria, contra el tirano y grande capitán del siglo, mientras que te regalabas tú y tus camaradas en escandalosas orgías, disipando lo que usurpabas al soldado y á la nación.... Al fuego!!

—Al fuego yo!

—Si, al fuego por la eternidad! gritaron los satélites del implacable é impasible juez.

—Haber tú, quién eres! esclamó aquel.

—Yo fuí ministro y....

—Basta, basta; le interrumpió; al fuego con el anterior y que sobrelleven y dividan justos las penas, como dividieron el fruto de sus lapidaciones.

—Al fuego! gritó el infernal coro, echándole en la caverna con los anteriores.

Fueron acercándosele después, el alma de un juez que había sentenciado á un inocente, sin permitirle siquiera defenderse; la de una jóven cuyo amante había muerto de pesar y sucumbido á la fiereza de sus desdenes, por preferir un partido más brillante; la de un abogado que había defendido un pleito injusto; la de un profesor que enseñaba una ciencia que ignoraba, la de un amo y padre que había dado mal ejemplo á sus criados y á sus hijos, y la de un negociante y capitalista que había arruinado á cien familias honradas, con su quiebra fraudulenta. Todos sucesivamente fueron juzgados uno á uno, y sentenciados á penar en las llamas.

—Ahora, dijo el hombrecillo, después de aca-

bar con el contenido de su maleta, me dirás Santiago si te parece hemos echado el viage en valde. Solo me resta añadir dirigiéndose á los satélites, satisfacer y recompensar á este honrado calesero, por sus buenos servicios; mas como naturalmente es algo escrupuloso, quiero yo tambien mostrarme escrupuloso con él.

Le ofrecí pagar doble que cualquiera, atendiendo á la dignidad del viajero y á que era noche cerrada, y voy á cumplirle mi palabra. Todos los que hasta aquí hemos sentenciado no sufren mas que en alma, hasta el dia del juicio final que nos entregarán sus cuerpos, mas Santiago el *Calesero*, sufrirá en alma y cuerpo, pues que lo tengo en mi poder, añadí dándole una palmada en el hombro, con mano que le pareció de fierro.

Que sea su carne incorruptible! y que sin alterarse sufra los tormentos del fuego y las heridas de nuestros látigos de diamante! Que esta calesa primera causa y origen de todos sus crímenes, convierta sus maderas en hierros encendidos! Colóquense á sus lados los espectros de las personas que traidoramente asesinó Santiago!—Bien, así; he aquí los cuatro!

—Ahora pártete, Santiago, estás entre tus víctimas, que no te abandonarán jamás; tu silla de fierro rojo, te consume, te devora... Bien, pártete, marcha para la eternidad!

La calesa partió al galope, al través de las llamas del infierno, y en medio del infernal coro de condenados que gritaban:

—Para la eternidad! para la eternidad!

A MI AMIGO RAMIRO A. GONZALEZ.

—A qué tan hondo suspiro?
A qué tan honda tristeza?
Por qué inclinas la cabeza?
Sufres acaso, Ramiro?

—Sí que sufro los rigores
De la mas tirana ausencia;
Soñando con la presencia
Del ángel de mis amores.

Sufro, sí, por la que un dia,
En las playas de Occidente,
Me dijera blandamente:
"No olvides nunca á María".....

Cómo poderla olvidar?.....
Si ausencias causan olvido,
Digo que el mundo ha mentido,

O que yo he sabido amar!

—
Comprendes ya mi amargura?
Sabes ya por qué suspiro,
Por qué incesante deliro
Des que el astro rey fulgura?....

—
Vuelva á tu pecho la calma,
Y recuerda en tu destierro
Que tras un yugo de fierro
Vienen mil goces al alma.

L. U. TERIO.

Caracas Diciembre 25 de 1877.

PENSAMIENTOS DE UN BEBEDOR.

—El hombre se distingue de los seres irracionales en que bebe *vino*.

El *agua* propiamente no existe: lo que conocemos bajo este nombre es un *vino blanco* muy echado á perder.

En la escala botánica, la parra es el primer arbusto de la creacion. Ella fué causa de que Adán encontrase un vestido, y de que á Noé se le encontrase desnudo.

—El *vino* tiene ideas, puesto que las inspira: bajo este punto de vista puede decirse de una copa que es *el cráneo en que piensa el vino*.

—Algunas veces el vino inspira al celibatario más recalcitrante la idea del matrimonio. Esto sólo sucede con los vinos de mala calidad.

—Junto al trigo, el gorrion; junto al tomillo, el conejo; junto al frutal, el milo; junto a las uvas, la *mona*.

—Si entre el odio de dos enemigos colocais una botella, tendreis una reconciliacion. Pero si entre dos antiguos amigos se interponen un par de copas, presenciareis quizás una catastrofe.

—Una taberna no es mas que una jaula de *monas*.

—Cuando entro en una bodega, creo entrar en una *biblioteca*. Cada tonel es un *volúmen*. Estos *volúmenes* tienen, como los libros, su *título*.

—Que estos volúmenes son altamente instructivos, lo prueba la aficion con que los estudian los sabios.

—He aquí un fenómeno digno de estudio. Yo, que únicamente bebo vino, cuando lloro.....lloro *agua*.

Propongo sste absurdo a la superior inteligencia de las academias científicas.

—Beber es vivir; pues vamos viviendo, es decir, bebiendo.

"LA PAZ"

Dedicada al S.^o D.^o Laureano Villanueva

por Felipe Colon.

DANZA

The first system of musical notation consists of two staves. The top staff is in treble clef and the bottom staff is in bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 2/4. The music begins with a treble clef and a key signature of two flats. The first measure contains a treble clef, a key signature of two flats, and a 2/4 time signature. The melody starts with a quarter note G4, followed by a quarter note A4, and a quarter note B4. The bass line starts with a quarter note G2, followed by a quarter note A2, and a quarter note B2. The system ends with a double bar line and a repeat sign.

The second system of musical notation consists of two staves. The top staff is in treble clef and the bottom staff is in bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat). The system begins with a treble clef and a key signature of two flats. The melody starts with a quarter note G4, followed by a quarter note A4, and a quarter note B4. The bass line starts with a quarter note G2, followed by a quarter note A2, and a quarter note B2. The system ends with a double bar line and a repeat sign.

The third system of musical notation consists of two staves. The top staff is in treble clef and the bottom staff is in bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat). The system begins with a treble clef and a key signature of two flats. The melody starts with a quarter note G4, followed by a quarter note A4, and a quarter note B4. The bass line starts with a quarter note G2, followed by a quarter note A2, and a quarter note B2. The system ends with a double bar line and a repeat sign.

The fourth system of musical notation consists of two staves. The top staff is in treble clef and the bottom staff is in bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat). The system begins with a treble clef and a key signature of two flats. The melody starts with a quarter note G4, followed by a quarter note A4, and a quarter note B4. The bass line starts with a quarter note G2, followed by a quarter note A2, and a quarter note B2. The system ends with a double bar line and a repeat sign.

The fifth system of musical notation consists of two staves. The top staff is in treble clef and the bottom staff is in bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat). The system begins with a treble clef and a key signature of two flats. The melody starts with a quarter note G4, followed by a quarter note A4, and a quarter note B4. The bass line starts with a quarter note G2, followed by a quarter note A2, and a quarter note B2. The system ends with a double bar line and a repeat sign.